



Historia Crítica

ISSN: 0121-1617

hcritica@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes

Colombia

Simón, Juan Antonio

Fútbol global e identidades nacionales en 1925: la gira del Club Atlético Boca Juniors en
España a través de su impacto en la prensa

Historia Crítica, núm. 61, julio-septiembre, 2016, pp. 45-63

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81146454004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Fútbol global e identidades nacionales en 1925: la gira del Club Atlético Boca Juniors en España a través de su impacto en la prensa^❶

Juan Antonio Simón

Universidad Europea de Madrid, España

DOI: [dx.doi.org/10.7440/histcrit61.2016.03](https://doi.org/10.7440/histcrit61.2016.03)

Artículo recibido: 10 de septiembre de 2015/ Aprobado: 29 de febrero de 2016 / Modificado: 17 de marzo de 2016

Resumen: ¿Qué papel desempeñó el fútbol durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) en España? Éste es uno de los cuestionamientos que intenta resolver este artículo. Su objetivo es presentar el impacto de la primera visita de un club argentino a España, el Club Atlético Boca Juniors, en la prensa española de 1925. A nivel metodológico, se revisó la bibliografía y las principales revistas y periódicos españoles, tanto deportivos como de información general. Se demuestra, como conclusión general, el interés que despertó entre los aficionados españoles y argentinos la gira del Boca Juniors, mostrándola como una ocasión para subrayar a través del fútbol la propia identidad nacional y las relaciones globales.

Palabras clave: *deporte, fútbol, España, Argentina, identidad nacional (Thesaurus); relaciones globales (palabras clave de autor).*

Global Football and National Identities in 1925: The Boca Juniors Athletic Club's Spanish Tour as Seen through its Impact in the Press

Abstract: What role did football play during the dictatorship of Primo de Rivera (1923-1930) in Spain? This is one of the questions that this article attempts to resolve. Its objective is to present the impact of the first visit to Spain on the part of an Argentine club, the Boca Juniors Athletic Club, as reported in the Spanish press in 1925. At the methodological level, a review was done of the general bibliography and of the main Spanish magazines and newspapers, both in terms of sports and general information. It demonstrates, as its general conclusion, the interest that the Boca Juniors' tour sparked among Spanish and Argentinian fans alike, showing this to be an occasion for asserting both national identity and global relations through football.

Keywords: *sports, football, Spain, Argentina, national identity (Thesaurus); global relations (author's keywords).*

Futebol global e identidades nacionais em 1925: a expedição do Club Atlético Boca Juniors na Espanha por meio de seu impacto na imprensa

Resumo: Que papel desempenhou o futebol durante a Ditadura de Primo de Rivera (1923-1930) na Espanha? Esse é um dos questionamentos a que este artigo tenta responder. Seu objetivo é apresentar o impacto da primeira visita de um clube argentino à Espanha, o Club Atlético Boca Juniors, na imprensa espanhola de 1925. No âmbito metodológico, revisaram-se a bibliografia e as principais revistas e jornais espanhóis, tanto de esportes quanto de informação geral. Demonstra-se, como conclusão geral, o interesse que a expedição do Boca Juniors gerou nos torcedores espanhóis e argentinos, mostrando como uma ocasião para destacar, por meio do futebol, a própria identidade nacional e as relações globais.

Palavras-chave: *esporte, futebol, Espanha, Argentina, identidade nacional (Thesaurus); relações globais (autor de palavras-chave).*

❶ Se trata de un artículo resultado de la investigación independiente del autor, el cual no contó con financiación para su realización.

Introducción y encuadre histórico

En el invierno de 1925 el Club Atlético Boca Juniors, auspiciado por la Asociación Argentina de Fútbol (AAF), decidió por primera vez en su historia embarcarse en la aventura de viajar a Europa para medirse con algunos equipos españoles, en una gira que también les llevaría por Alemania y Francia. Nunca antes un club argentino había visitado España. Pero impulsados por la popularidad que el fútbol uruguayo había alcanzado en el continente europeo, después de su victoria en los Juegos Olímpicos de París en 1924, decidieron mostrar en el viejo continente la calidad que también atesoraban sus propios futbolistas.

Al mismo tiempo, el desafío futbolístico y cultural que afrontó el club argentino estaba mostrando las bases de un deporte que comenzaba a comprenderse desde una perspectiva global, beneficiado indudablemente por la mejora de los medios transporte que permitían —tanto a los clubes europeos como sudamericanos— poder plantearse el reto de enfrentar rivales del otro lado del océano, y, al mismo tiempo, generar mayores beneficios económicos para sus sociedades. No se puede olvidar que la gira del Boca Juniors en España coincidió con las del equipo uruguayo del Club Nacional de Montevideo y los brasileños del Club Athletico Paulistano de Brasil (equipo que posteriormente se convirtió en el São Paulo FC), hecho que se plasmó en la prensa mediante continuas comparaciones entre los diferentes estilos futbolísticos. Del mismo modo, los clubes españoles empezaron a viajar con relativa asiduidad al continente americano, como ocurrió con la gira que realizó una selección de jugadores vascos por Argentina, Uruguay y Brasil en 1922, un aspecto que volverá a aparecer mencionado a lo largo del texto¹.

El primer objetivo de este artículo es analizar el desarrollo de la gira del Boca Juniors por España en 1925, partiendo del impacto que este acontecimiento reflejó en las páginas de los principales periódicos y revistas españoles, tanto específicamente de corte deportivo como de información general. Un segundo objetivo es examinar cómo a mediados de los años veinte el fútbol es utilizado en España como una herramienta para construir narraciones identitarias y para difundir estereotipos nacionales en la prensa. El último de los objetivos es acercarse al estudio de la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) desde la historia social del deporte, con lo que se pretende enriquecer el conocimiento que existe en la actualidad sobre este período histórico.

A nivel metodológico, las fuentes hemerográficas digitales son el principal recurso documental que se utilizó en esta investigación. La selección de fuentes hemerográficas se facilitó por la consulta en hemerotecas digitales de la Biblioteca Nacional de España, así como de los periódicos *ABC* y *El Mundo Deportivo*. En este proceso se seleccionaron once publicaciones periódicas españolas de información general y deportiva, en las que se publicó información relevante sobre el tema central de esta investigación. Las fuentes hemerográficas que finalmente se utilizaron fueron: *Heraldo de Madrid*, *El Sol*, *El Mundo Deportivo*, *Blanco y Negro*, *El Siglo Futuro*, *La Voz*, *El Imparcial*, *Gran Vida*, *La Unión Ilustrada*, *La Época* y *La Libertad*. La información de la gira del Boca Juniors que aparece en estas publicaciones se ubica cronológicamente entre febrero y junio de 1925, siendo posteriormente filtrada por la relevancia de su contenido y analizada para valorar su pertinencia y validez dentro de este estudio. Esto permitió determinar que a nivel bibliográfico no existen investigaciones que desde la perspectiva

1 Vicente Martínez Calatrava, “Primera gira americana de una selección vasca”. *Cuadernos de fútbol* n.º 14 (2013): 1-4.

española hayan analizado esta temática, aunque este tipo de fuentes sí han sido determinantes para contextualizar adecuadamente el período histórico y encuadrar la situación que vivía el fútbol español a mediados de los años veinte.

En esta década el fútbol español se encontraba en pleno proceso de transición del amateurismo al profesionalismo, en un país que vivía un fuerte éxodo rural del campo a los grandes núcleos urbanos como Barcelona, Madrid y Bilbao. En aquel tiempo el fútbol disfrutó de una gran popularidad que le permitió competir con otras actividades de ocio tan arraigadas en la sociedad española como las corridas de toros e, incluso, el cine. También se caracterizó por ser el período de transformación de los propios recintos futbolísticos, que a partir de este momento tuvo que adaptarse a las necesidades que demandó el nuevo deporte de masas. Por otro lado, la profesionalización del fútbol vendrá de la mano de la transformación de los clubes a este nuevo contexto mercantilizado, que se plasmó en la creación del Campeonato Nacional de Liga en la temporada 1928-1929. Por último, en 1920 la Real Federación Española de fútbol (RFEF) organizó la primera selección nacional para que participara en los Juegos Olímpicos de Amberes. España consiguió una inesperada medalla de plata en Bélgica —que dio forma al mito futbolístico de la furia española—, con la que culminó un juego predominantemente físico y con grandes dosis de agresividad, que se tratará de identificar con el paso del tiempo como un elemento específico del carácter de los propios españoles².

Esta investigación se enmarca en el período histórico correspondiente a la Dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930), permitirá entender las transformaciones sociales que vivió el país y su posterior influencia en la II República. El deterioro de la situación política que vivía España desde principios de los años veinte por la descomposición de los partidos dinásticos, quedó patente en la debilidad a la hora de poner fin al conflicto bélico que desde 1909 se mantenía en el protectorado español en Marruecos, y, al mismo tiempo, hacer frente a los problemas de orden público que, de manera especial en Barcelona, estaban provocando el terrorismo vinculado con los grupos anarcosindicalistas de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). El pronunciamiento militar de septiembre de 1923 se convirtió el 15 del mismo mes, a través de un real decreto, en la creación del Directorio Militar que presidiría el propio Primo de Rivera. El nuevo régimen se caracterizaría por la ocupación militar de todas las diferentes estructuras del Estado, para de esta forma transformar la vieja política y favorecer un radical proceso de depuración y de regeneración de la sociedad española, dando forma a un nuevo discurso nacionalista que pretendía alejarse del pesimismo que había caracterizado la visión de España de la Generación del 98³.

-
- 2 Sobre este tema: Juan Antonio Simón, *Construyendo una pasión: el fútbol en España, 1900-1936* (Logroño: UNIR, 2015); Ángel Bahamonde Magro, “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas”, en *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)*, coordinado por Xavier Pujadas i Martí (Madrid: Alianza Editorial, 2011), 89-123; Xavier Pujadas y Carles Santacana, “La mercantilización del ocio deportivo en España. El caso del fútbol 1900-1928”. *Historia Social* n.º 41 (2001): 147-167; y Alejandro Quiroga, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España* (Madrid: Marcial Pons, 2014), 45-46.
 - 3 Puede consultarse sobre esta problemática: Diego Caro Cancela, “La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)”, en *Historia contemporánea de España (siglo XX)*, coordinado por Javier Paredes (Barcelona: Ariel, 1998), 461-479; Pere Gabriel, “Sin política y sin conflicto: el intento de la Dictadura de Primo de Rivera”, en *Historia de España siglo XX, 1875-1939*, coordinado por Ángel Bahamonde (Madrid: Cátedra, 2000), 439-447, y Santos Juliá, “Monarquía”, en *La España del siglo XX*, editado por Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez y Juan Pablo Fusi (Madrid: Marcial Pons, 2005), 61-72.

Además, desde la perspectiva política, el golpe de Estado legitimó el recurso a la violencia y a las armas como medio para conseguir el poder, lo que favoreció que durante la segunda mitad de los años veinte sectores liberales y militares conspiraran para derrocar al dictador. La inestabilidad permanente que había provocado el sistema de turnos desde 1917 no se solucionó mediante una reforma de la constitución —el medio que amplios sectores de la sociedad española como representantes de movimientos obreros, catalanistas, republicanos o militares habían reclamado reiteradamente—, sino acabando con la constitución y eliminando toda posibilidad de solución dentro de la monarquía constitucional⁴. Por otro lado, como defiende el historiador Juan Pablo Fusi, la dictadura de Primo de Rivera careció de un proyecto cultural propio, aunque este factor no pareció preocupar mucho a un régimen que centró sus intereses culturales en el aprovechamiento de la expansión, tanto en el contexto nacional como en el europeo, de nuevas formas de ocio popular y sobre todo del deporte de masas y del cine. Estas dos últimas actividades de ocio colectivo fueron las que mejor se adaptaron a un “tipo de patriotismo fácil y popular”, que caracterizó a este período y que se hará visible en las páginas de este artículo⁵.

1. Gira del Boca Juniors

Después de la gran actuación que había tenido la selección nacional de Uruguay en los Juegos Olímpicos de París en 1924, consiguiendo la medalla de oro y demostrando a los países europeos el alto grado de desarrollo futbolístico que existía al otro lado del océano, la AAF se planteó el proyecto de enviar a una selección de jugadores argentinos a Europa. La victoria 2 a 1 de un combinado de la AAF frente a la selección olímpica uruguaya por 2-1 en octubre de 1924 animó definitivamente a la máxima institución futbolística argentina a organizar una gira, que permitiera presentar en el continente europeo la calidad que atesoraba su fútbol. Al no conseguir llegar a un acuerdo con los clubes que debían ceder a sus jugadores, los dirigentes del Boca Juniors, vencedores del último campeonato, se ofrecieron a viajar como representantes del fútbol argentino.

El 4 de febrero de 1925 el Club Boca Juniors se embarcó en un viaje de más de veinte días, que tenía en la ciudad española de Vigo su destino final. Desde el momento en el que se confirmó la visita de los jugadores argentinos, la prensa española empezó a publicitar los encuentros que se disputarían, informando a sus lectores de las grandes cualidades de los futbolistas del Boca Juniors y, de forma genérica, las principales características del fútbol argentino. En la memoria de los aficionados españoles todavía estaba muy reciente la decepcionante gira de una selección de jugadores vascos por Sudamérica en 1922, a lo que también se unía la mala actuación de la selección española en los últimos Juegos Olímpicos de París un año antes, que se habían creado después del éxito de Amberes en 1920⁶. Por lo anterior, tanto

4 Santos Juliá, *Un siglo de España: política y sociedad* (Madrid: Marcial Pons, 1999), 63-69.

5 Juan Pablo Fusi, “El discurso de la modernidad”, en *La España del siglo XX*, editado por Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez y Juan Pablo Fusi (Madrid: Marcial Pons, 2005), 480-484.

6 A este respecto: Félix Martialay, *Amberes: allí nació la furia española* (Madrid: Real Federación Española de Fútbol, 2000), y Juan Antonio Simón, “La actuación de la selección española de fútbol en los Juegos Olímpicos de Amberes y París a través de su impacto en la prensa”. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* 36, n.º 1 (2014): 225-239, doi: dx.doi.org/10.1590/S0101-32892014000100015

la visita del Boca Juniors como la del Nacional de Montevideo se consideraron desde la prensa especializada como una gran oportunidad para demostrar que lo que había ocurrido en París había sido solamente un accidente y que España seguía siendo el máximo representante del recién creado estereotipo de la “furia”.

Uno de los directivos argentinos, Félix Isasmendi, se desplazó a España varias semanas antes de que el equipo saliera de Buenos Aires, para empezar a cerrar los acuerdos con los clubes a los que se enfrentarían en la gira. El periódico *Heraldo de Madrid* incluyó una pequeña nota el 6 de febrero en la que informaba que los jugadores argentinos se iban a desplazar a España en un trasatlántico francés, que debería llegar a Vigo el 25 de ese mismo mes, disputando frente al Celta de Vigo sus dos primeros partidos el 27 y el 29 en el campo de Coya⁷. El 18 de febrero, dos semanas después de haber iniciado su viaje, la prensa española publicó un comunicado de la AAF a la Real Federación Española de Fútbol (RFEF) en el que se manifestaba que el Boca Juniors, “campeón de la República”, estaba autorizado para realizar la gira por España⁸. Aprovechando esta confirmación oficial, la prensa de Madrid informó que este club era “en la actualidad, una de las más reputadas entidades futbolísticas del mundo” y recordaba que además de haber vencido el campeonato en los cuatro últimos años, también había logrado “en emocionantísimo partido, vencer al equipo uruguayo que acaba de obtener el campeonato internacional en Colombes”⁹.

Así, pues, los rumores sobre fechas y encuentros que posiblemente celebrarían los jugadores argentinos se suceden durante las semanas previas a su llegada en la prensa deportiva, incluyendo muchos de ellos noticias imprecisas o equivocadas pero que sirvieron para despertar una gran expectación entre los aficionados españoles por ver en directo a los “ases” argentinos. Las noticias destacaban que el equipo que visitaría España estaba compuesto por diecisiete jugadores: los once titulares del Boca y otros seis “de los mejores equipistas de la nación”. Sobre los partidos que se disputarían, se menciona que Isasmendi se había reunido con miembros de la RFEF para tratar de negociar un partido que se debería celebrar en Madrid frente a la selección española; pero, además, el Atlético de Madrid, uno de los principales equipos de la ciudad, también “había entablado gestiones con el representante argentino para concertar dos encuentros en Madrid”¹⁰.

El directivo argentino también visitó la redacción del periódico *El Sol*, en donde dejó claro que todavía no estaban fijadas las fechas de los encuentros frente al Celta de Vigo, debido a que los jugadores argentinos querían presentarse en la mejor condición física posible, por lo que “se tomarán los días que consideren precisos para reponerse totalmente de la fatiga que veinte días de navegación ocasionan”. El Boca concedía gran importancia a los encuentros que tenía que disputar en España, viniendo “dispuestos a renovar la hazaña de los uruguayos, que cruzaron la Península sin conocer la derrota”. El periodista destacaba en los jugadores algunas de las características que definían al fútbol sudamericano, mencionando que eran los mejores representantes “del juego afiligranado y ágil característico del fútbol argentino”, y subrayando por encima de los demás las enormes cualidades del portero Tesorieri, al que se le consideraba

7 “El equipo argentino comunica su llegada”, *Heraldo de Madrid*, 6 de febrero, 1925, 2.

8 “La respuesta de los argentinos”, *Heraldo de Madrid*, 19 de febrero, 1925, 2.

9 “El equipo argentino que viene a visitarnos. Félix Isasmendi”, *Heraldo de Madrid*, 19 de febrero, 1925, 2.

10 “Los equipos suramericanos. Argentina-España”, *Heraldo de Madrid*, 20 de febrero, 1925, 2.

“igual o mejor que nuestro Zamora”. Se esperaba una gran presentación del Boca en Europa y se hacía un llamado al orgullo de los futbolistas españoles, para “demostrar a los hermanos de América que por aquí también se juega al fútbol”¹¹.

Las noticias de la inminente llegada del Boca coincidieron con la esperada visita de los uruguayos del Club Nacional de Montevideo. El 20 de febrero se confirmará a la RFEF la visita de unos jugadores uruguayos que disputarían sus primeros encuentros en Barcelona y Valencia. La prensa publicitó los encuentros mencionando que de los 22 jugadores seleccionados, ocho eran internacionales¹² que se “han alineado en el equipo representativo uruguayo que resultó campeón en el séptimo torneo sudamericano”. Argentinos y uruguayos coincidieron en España como representantes de un fútbol espectacular desconocido en este país, lo que llevó a asegurar a los periodistas españoles: “si los uruguayos y argentinos confirman la fama que hasta ahora les precede, su triunfo será definitivo”. Pero esta calidad que atesoraban los jugadores del Río de la Plata representará para los clubes españoles un gran desafío, que será subrayado desde la prensa, al destacar que los jugadores que participasen en estos encuentros, independientemente de que “sean internacionales o no”, deben “desarrollar un papel digno y lucido al frente de los campeones de América”¹³.

A su vez, días antes de la llegada del Boca Juniors los periódicos españoles destacaban en sus páginas deportivas la gran valía de los jugadores argentinos. De inmediato surgirá una polémica sobre si los jugadores del Boca, junto con los futbolistas que les reforzaban, podrían representar una selección nacional o por lo menos a la AAF donde se encuadraban. *El Sol* se unirá a esta polémica reconociendo que este equipo no podía representar a la selección nacional, aunque no hubo duda de que “constituye un ‘once’ formidable” que había vencido el último campeonato sin haber perdido un partido y que además se unían los seis internacionales de otros clubes que lo completaban, por lo que se podía considerar sin temor a equivocarse “un digno representante del fútbol argentino”. La delegación del Boca Juniors viajaba, como se señaló, con once jugadores de su plantel, en el que se incluían sus seis internacionales: Américo Tesorieri, Ludovico Bidoglio, Segundo Medici, Domingo Tarasconi y, el capitán y jugador más veterano, Alfredo Elli. Por encima de todos se destacaba el gran portero argentino Tesorieri: “Es considerado como el mejor guardameta de toda la América Latina. Su agilidad, vista y colocación son extraordinarias”¹⁴.

A los jugadores del Boca les acompañaron otros seis futbolistas de diferentes clubes: el extremo izquierdo del Club Atlético Huracán, Cesáreo Onzari, quien la prensa española presentó como un jugador “peligrosísimo, muy ligero” y que junto a “un excelente chut” tenía la cualidad de centrar maravillosamente. Manuel Seoane, interior izquierda del Club El Porvenir de Avellaneda, considerado en Argentina el mejor en su puesto y varias veces internacional, tenía “una habilidad rara para desmarcarse y de gran chut”; junto a Seoane viajaba el delantero centro Sosa, del Club Central Córdoba, el “prototipo criollo” de futbolista “bajo y enjuto, todo nervios, incansable, muy valiente”, gran distribuidor de juego que había formado parte del equipo que había vencido

11 “Los argentinos camino de España”, *El Sol*, 20 de febrero, 1925, 6.

12 Los ocho jugadores internacionales que se mencionan son: Andrés Mazzali, Alfredo Zibecchi, Ramón Buceta, Santos Urdinarán, Héctor Scarone, Pedro Petrone, Ángel Romano y Ángel Barcelocco.

13 “Los uruguayos a España”, *Heraldo de Madrid*, 20 de febrero, 1925, 2.

14 “Los argentinos del Boca Juniors”, *El Sol*, Madrid, 27 de febrero, 1925, 2.

previamente “a los olímpicos” de Uruguay. También formaron parte del grupo de jugadores que participó en la gira el interior derecho Ernesto Celli de New Old Boys; Luis Vaccaro, polivalente medio centro del Argentinos Juniors de Buenos Aires, y Roberto Cochrane, defensa derecho “de fuerte patada” del Club Tiro Federal de Rosario quien sustituyó a Adolfo Celli, lesionado en el partido que les enfrentó a la selección de Uruguay¹⁵.

El 27 de febrero llegó entonces al puerto de Vigo procedente de Buenos Aires el vapor francés “Formosa” con los jugadores del Club Boca Juniors. En el muelle les esperaban el alcalde de la ciudad, el gobernador militar, el cónsul argentino y un “numerosísimo público” que no quiso perderse el acontecimiento pese a la lluvia que deslució el recibimiento. La expedición argentina fue agasajada con todo tipo de homenajes e invitaciones desde su llegada a España. Nada más pisar tierra y después de los discursos protocolarios se les trasladó a Pontevedra para presenciar un partido de fútbol, acudieron más tarde “al baile de Piñata” que se celebró en la Sociedad El Recreo, a una cena celebrada en la Sociedad El Gimnasio y a un banquete que les obsequió el alcalde de Vigo el 2 de marzo¹⁶.

2. De Galicia a Madrid: se inicia la gira

El Club Boca Juniors visitó durante su gira por España las ciudades de Vigo, La Coruña, Madrid, Irún, Bilbao, Pamplona y Barcelona, disputó un total de trece partidos con diez victorias y únicamente tres derrotas. En Vigo se enfrentó en dos ocasiones con el principal equipo de la ciudad (el Celta de Vigo), imponiéndose en el primer partido 3-1 y perdiendo el segundo encuentro con el mismo resultado. Antes de la celebración de estos dos partidos, Juan Antonio Sánchez Ocaña, desde las páginas de la revista *Blanco y Negro* y dentro de su sección “La Semana Deportiva”, volvía a recordar a los clubes españoles que se tendrían que medir con los jugadores sudamericanos, la responsabilidad que recaía sobre ellos al estar en juego conseguir mejorar la imagen del fútbol español, que tan bajo nivel había mostrado en los últimos enfrentamientos internacionales:

“Cúmplenos asimismo hacer un llamamiento a los Clubs españoles ante los encuentros que se avecinan: recuerden aquel funesto viaje a la Argentina del equipo vasco, en el que tan malparado quedó el nombre deportivo de la nación. Piensen que en ellos se ventila una cuestión de dignidad, de rehabilitación. Dejen, por tanto, a un lado todo afán de lucro y procuren por todos los medios enfrentar a nuestros ilustres visitantes, equipos potentes, y demostrarles así, en lucha noble y correcta, el verdadero valor del fútbol español”¹⁷.

Además de los elementos indicados en estas líneas, al ser inquirido por las características del juego de su equipo, Vicente Decap —antiguo jugador y secretario del Boca—, declaró a los perio-

15 “Los argentinos del Boca”, 2. La delegación del Boca Juniors que viajó a España estaba formada por los jugadores Américo Tesorieri, Ludovico Bidoglio, Ramón Mutis, Segundo Médici, Alfredo Elli, Mario Busso, Carmelo Pozzo, Alfredo Garasini, Carlos Artraigues, Dante Pertino, Domingo Tarasconi, Antonio Cerrotti. Además, viajaron otros cinco futbolistas de diferentes clubes argentinos para reforzar el equipo: Manuel Seoane (El Porvenir), Cesáreo Onzari (Huracán), Luis Vaccaro (Argentinos Juniors), Octavio Díaz (Rosario Central) y, el defensa, Roberto Cochrane (Club Tiro Federal de Rosario). Como representantes del club se desplazaron Vicente Decap (secretario) y Adelio Gariboni (vicepresidente).

16 “Llega a Vigo el Boca Juniors”, *El Imparcial*, 28 de febrero, 1925, 9; “El equipo argentino en Vigo”, *El Siglo Futuro*, 3 de marzo, 1925, 3.

17 Juan Antonio Sánchez Ocaña, “La Semana Deportiva”, *Blanco y Negro*, 8 de marzo, 1925, 91-92.

distas que su principal virtud a nivel táctico era “amoldarnos a nuestro contrincante haciendo el juego contrario”. Los futbolistas del Boca eran “muchachos fuertes, voluntariosos, disciplinados, que saben colocarse maravillosamente, que ponen toda su alma en el empeño que les ha sido encomendado y que tienen en la ‘cancha’ un amor propio envidiable [...]”. Para concluir, dejó claras cuales eran las intenciones del equipo en esta gira: “Tenemos que quedar bien, tenemos que quedar bien [...] No nos perdonarían en nuestro país si no supiéramos corresponder al entusiasmo que en una y otra parte del mar hemos despertado”¹⁸.

Ante “la inmensa muchedumbre” que abarrotaba el campo de Coya, los jugadores argentinos saltaron al terreno de juego para enfrentarse al Celta de Vigo, mientras “se les tributa una ensordecedora ovación”¹⁹. El espectáculo se vio trágicamente deslucido cuando a los pocos minutos de iniciarse el encuentro se produjo el hundimiento del tejado de una fábrica adyacente, donde una gran multitud de aficionados se había subido para ver el partido. El encuentro estaría suspendido durante quince minutos, mientras se atendía a los cerca de treinta heridos, pero finalmente se decidió reanudar el juego²⁰. Al iniciarse el segundo tiempo llegaron noticias de que uno de los niños heridos había fallecido en el hospital, el público guardó un minuto de silencio y el juego de manera sorprendente volvió a reanudarse. Cerrotti marca el segundo gol para los argentinos y Casal acorta distancias antes de que se produzca una sorprendente acción, que demuestra hasta qué punto estaba interiorizado entre los futbolistas de esta época el concepto de *fair play*. Los jugadores argentinos fueron sancionados con un polémico penalti que el jugador español Balbino decidió tirar “flojamente a un lado”, consiguiendo la ovación del público por su gesto deportivo e incluso los propios “argentinos abrazan a Balbino”²¹. El partido concluyó con un nuevo gol de los jugadores del Boca por obra de Cesáreo Onzari.

Respecto al debut del Boca Juniors en España, Juan Antonio Sánchez mencionó que este equipo realizó “un juego positivo y sobrio”, mejor en defensa que en ataque y que contrastaba “con el afiligranado y vistoso de los olímpicos uruguayos”. Este resultado negativo para el equipo español volvía a demostrar para este autor que era “de todo punto necesario reforzar los equipos”, aunque sin llegar a formar selecciones nacionales para demostrar que “no en vano el fútbol español está calificado como uno de los mejores del Continente”²². El 8 de marzo, ante otro “lleno formidable” en el campo de Coya, el Celta, de forma inesperada, logró imponerse al Boca 3-1 en un encuentro en el que los jugadores sudamericanos probablemente acusaron el desgaste del primer encuentro²³. Ahora les esperaban dos nuevos partidos el 12 y el 15 en La Coruña frente al Deportivo, para volver a demostrar su calidad futbolística²⁴.

Frente a este equipo gallego el Boca se impuso en los dos partidos (3-1 y 1-0), destacándose por su igualdad en el segundo de dichos encuentros, en el que las crónicas periodísticas reconocieron

18 Full-Back, “Los argentinos hacen un match de entrenamiento”, *Heraldo de Madrid*, 6 de marzo, 1925, 2.

19 “El debut del Boca Juniors”, *El Imparcial*, 6 de marzo, 1925, 6.

20 “El ‘Boca Juniors’ en su primera exhibición en España luchando contra el ‘Celta’ lo bate por 3 a 1”, *El Mundo Deportivo*, 6 de marzo, 1925, 1.

21 “El partido entre el Boca Juniors y el Celta de Vigo”, *Heraldo de Madrid*, 6 de marzo, 1925, 2.

22 Juan Antonio Sánchez Ocaña, “La Semana Deportiva”, *Blanco y Negro*, 15 de marzo, 1925, 90.

23 Armando, “El Boca Juniors es derrotado en Vigo por el Celta por 3 a 1”, *El Mundo Deportivo*, 9 de marzo, 1925, 1.

24 “Mañana y domingo juegan los argentinos en Coruña”, *El Mundo Deportivo*, 11 de marzo, 1925, 1.

el dominio del equipo gallego que no pudo evitar faltando dos minutos para la conclusión del partido, “en un offside clarísimo, ha marcado el único gol de la tarde”. Pese a la discutida actuación del árbitro, la prensa destacaba que el público había “estado correctísimo” y que muy probablemente con otro árbitro “la victoria local era indudable”. Las comparaciones con la selección uruguaya que había visitado España el año anterior aparecerían de forma reiterada en la prensa, señalando después de ver los partidos disputados en Galicia que el Boca había dejado una gran impresión, pero parecían “ser inferiores en juego a los uruguayos”²⁵.

Una vez concluidos los encuentros en Galicia, Isasmendi realizó unas declaraciones a la prensa sobre su opinión del fútbol español, en las que reconoció que le había sorprendido la preparación atlética de los futbolistas, “demostrando ser codiciosos y muy duros”, pero “de técnica escasa. La madera es excelentísima; pero menos pulida que la nuestra”²⁶. Después de Galicia el equipo argentino se desplazó a Madrid para enfrentarse a los tres principales equipos de la capital: el Athletic de Madrid —en la actualidad Atlético de Madrid—, Real Madrid y la Sociedad Gimnástica Española. El interés entre los aficionados madrileños, como previamente había ocurrido en los partidos que se disputaron en Galicia, agotó las entradas pese a que los precios eran superiores a los partidos de las competiciones regionales y nacionales, pero nadie se quería perder la actuación de los jugadores sudamericanos²⁷.

La prensa subrayó que “era de todo punto necesario vencer y demostrar que no en vano el fútbol español está calificado como uno de los mejores del continente”²⁸. Sin embargo, los resultados de los tres partidos no consiguieron rehabilitar la imagen del fútbol español, al contrario, dejaron todavía más patente la distancia que los separaba del fútbol argentino. En el primero de los encuentros el Boca venció al Athletic 2-1, aunque todas las crónicas destacaron el dominio del club madrileño y que el empate podía haber sido el resultado más justo. En cambio, desde Barcelona el periodista de *El Mundo Deportivo*, Díez de las Heras, publicó unos interesantes comentarios relacionados con la importancia que se le había concedido a la gira del Boca Juniors por España, considerada por algunos medios como un “acontecimiento”. Este periodista opinó que para su periódico no fueron más importantes estos encuentros que lo que significaron los últimos partidos de la selección española frente a Francia, Portugal e Italia. Además criticó que pese a que se haya querido “explotar” desde otros medios “esos lindos tópicos de ‘nuestras hijas latinas’, y, a la inversa, ‘de la madre Patria’”, para la cabecera catalana eran tan extranjeros estos futbolistas argentinos como los de cualquier otro país europeo, o incluso más que “‘nossos hirmaos’ portugueses, que comparten con nosotros la conservación de la pura raza ibérica, y como nosotros sufren dignamente su decadencia y suspiran y trabajan por su resurgimiento”. Estos comentarios dejan clara su radical oposición a los que habían querido dar a esta gira un significado más amplio que el meramente deportivo, es decir, a los intelectuales que habían acudido al campo madrileño a presenciar el partido, y que en realidad estaban “tan alejados, cuando no tan enfrente del movimiento deportivo”²⁹.

25 Chuco, “La difícil victoria del Boca Juniors”, *El Mundo Deportivo*, 16 de marzo, 1925, 5.

26 “El fútbol fuera de España. El fútbol platense”, *Gran Vida*, marzo, 1925, 90-92.

27 “Los futbolistas argentinos a Madrid”, *El Mundo Deportivo*, 18 de marzo, 1925, 2.

28 Juan Antonio Sánchez Ocaña, “La Semana Deportiva”, *Blanco y Negro*, 29 de marzo, 1925, 87.

29 A. Díez de las Heras, “Después del primer match del ‘Boca Juniors’ en Madrid”, *El Mundo Deportivo*, 22 de marzo, 1925, 2.

El segundo encuentro que disputó el Boca en la capital le enfrentó en esta ocasión al Real Madrid en su campo de Chamartín. El rey Alfonso XIII, el Príncipe de Asturias, el embajador de Argentina y el alcalde de la ciudad presenciaron un encuentro que se vio sensiblemente deslucido por el fuerte viento, pero que no impidió que los jugadores visitantes demostrasen su calidad. Pese a reforzarse con varios jugadores de otros clubes, como René Petit, Gamborena, Olaso, Miquelón y Valderrama, el Real Madrid no dio el rendimiento que se esperaba de un equipo con nombres tan contrastados. Para la revista *Blanco y Negro* el Boca les había “producido una impresión excelente”, en elogiar su “defensa segura, de fácil pegada, rápida al despejar, lo mismo de cabeza que con el pie” o “una línea de medios formidable”. Esta publicación se preguntaba si estos jugadores volverían a su país sin conocer “la verdadera valía” del fútbol español, lamentando su pesar si “por falta de dirección en los organizadores pudieran regresar los argentinos con el convencimiento de que todo lo que se cuenta allá por los españoles es pura *macana*”³⁰.

La revista *Gran Vida* también destacaba que pese a que el equipo argentino jugó sin futbolistas de la importancia de Tesorieri y Onzari, el Real Madrid no fue capaz de lograr un resultado positivo, con un juego inferior al del partido contra el Athletic madrileño. Para esta publicación “los argentinos dominaron en conjunto clarísimamente”, lo que demostraba que pese a lo que otros colegas pudieran decir, “por regla general es preferible un club (sobre todo de la categoría del Athletic) a una selección, por muy prestigiosos que sean los nombres que la formen”³¹. Pero no todo fueron elogios para el equipo argentino, el redactor de *El Mundo Deportivo* pese a la victoria 1-0 de los jugadores del Boca Juniors frente al Real Madrid, seguía manteniéndose muy crítico con las prestaciones que ofrecían los jugadores sudamericanos: “Es un buen equipo de club, bien ligado con algunas individualidades excelentes, pero no de una clase extraordinaria como lo demuestra el hecho de que, aun habiendo jugado mejor que contra el Athletic, difícilmente han podido batir hoy al equipo destrabado que ha presentado el Madrid”³².

El tercer amistoso que el Boca Juniors disputó en Madrid le enfrentó a la Real Sociedad Gimnástica Española. Se trató hasta el último momento de poder contar con la presencia de Ricardo Zamora, pero la estrella del fútbol español no pudo asistir al tener que jugar con su equipo en Barcelona. Los argentinos se impusieron 1-0, mostrando “una superioridad incuestionable”, y criticaron la excesiva pasión de los aficionados madrileños que no supieron apreciar la excelencia técnica de los contrarios, que “realizaron jugadas hermosas, que pasaron inadvertidas ante la ceguera de la pasión. Y es que la ‘furia’, esa cosa que tan bien suena, se pasó ayer al público [...]”³³. Por otro lado, las exigencias económicas del club argentino estaban dificultando los acuerdos con otras sociedades para la disputa de un mayor número de partidos. Incluso la propia RFEF les propuso un encuentro contra la selección nacional. Los directivos argentinos parecían interesados con esta oferta, por lo que remitieron a la federación de su país un cable solicitando la oportuna autorización³⁴.

30 Juan Antonio Sánchez Ocaña, “La Semana Deportiva”, *Blanco y Negro*, 29 de marzo, 1925, 90-91.

31 “Los argentinos en Madrid”, *Gran Vida*, febrero, 1925, 80.

32 A. Díez de las Heras, “El ‘Boca Juniors’ obtiene otro difícil triunfo por 1 a 0 sobre el R. Madrid”, *El Mundo Deportivo*, 23 de marzo, 1925, 1.

33 A. Díez de las Heras, “Por tercera vez el ‘Boca Juniors’ triunfa por 1 a 0”, *El Mundo Deportivo*, 30 de marzo, 1925, 1; Forward, “En Madrid”, *Heraldo de Madrid*, 30 de marzo, 1925, 5.

34 A. Díez de las Heras, “¿El ‘Boca Juniors’ jugará un match con el equipo de España?”, *El Mundo Deportivo*, 25 de marzo, 1925, 1.

En los siete partidos que hasta el momento había disputado el Boca Juniors en España habían quedado patentes las virtudes y carencias de este conjunto, provocando amplios análisis en la prensa deportiva. Los periodistas españoles supieron valorar la “excelente precisión que arrancan de su mejor colocación y que obliga a la pelota a quedar de continuo en los pies rioplatenses”, aunque opinaban que esta cualidad no la aprovechaban para dominar contundentemente, como otros equipos que habían pasado por Madrid en los últimos meses —MTK de Budapest, el Sparta de Praga o el L'Etoile de Suiza—. Por este motivo, periódicos como *La Voz* opinaron que el Boca Juniors era “un equipo excelente, no excelso; bueno, no bonísimo; de juego grato, no lindo, como diría un compadrito de aquellas tierras fraternas y lejanas”³⁵. La prensa madrileña criticó al club argentino que sólo fue capaz de vencer por una diferencia de un gol en los tres partidos, lo que provocó que sólo se destacasen las cualidades de su línea defensiva compuesta por el portero Tesorieri y los defensas Ludovico Bidoglio y Ramón Mutis.

2.1. ¿El negocio del Boca Juniors? Recaudaciones y precios de las entradas en el campo de Chamartín

Para poder llegar a comprender el impacto que representaron en España los encuentros que disputó el Boca Juniors, resulta de gran relevancia afrontar el análisis del cuaderno de recaudaciones del Real Madrid, en el que están reflejados los recaudos de los dos partidos que jugó el club argentino en el estadio del Chamartín, frente a los propietarios del terreno de juego y la Real Sociedad Gimnástica Española³⁶. El campo del equipo madrileño estaba dividido en diez categorías de localidades diferentes, con precios que buscaban adaptarse a cualquier tipo de economía de los aficionados³⁷.

En el primer partido que les enfrentó al Real Madrid los aficionados dejaron en las arcas del club blanco 29.805 pesetas, mientras que en el encuentro contra la Gimnástica la recaudación fue un poco inferior, llegando a las 23.640 pesetas. Los precios de las localidades en ambos partidos fueron los mismos, siendo más caras las entradas correspondientes a las denominadas “delanteras de preferencia”, cuyo precio ascendía a 7,20 pesetas. Por el contrario, las localidades más económicas eran siempre los “paseos de general”, que en esta ocasión se pagaban a 1,60 pesetas. Con esta variedad de precios se buscaba poder adaptarse al poder adquisitivo de cada grupo social, en concreto a las clases más populares, aquellas que solían acudir en masa a los campos de fútbol y que, pese a pagar menos por sus entradas, llenaban habitualmente las gradas de general. Un ligero cambio en el precio de este tipo de localidades económicas provocaría la reducción significativa de las recaudaciones. Los precios de las localidades en los dos partidos que disputó el Boca Juniors en Madrid fueron los siguientes: delanteras de preferencia (7,20 pts.), asientos preferencia primera fila (5,60 pts.), asientos preferencia 2ª a 7ª fila (4 pts.), delanteras tribuna (3,20 pts.), asientos de primera fila tribuna (3,20 pts.), asientos 2ª a 19ª fila tribuna (2,40 pts.), delanteras general (4 pts.), asientos general (3,20 pts.), paseos de preferencia (2,40 pts.), paseos de general (1,60 pts.).

35 “El Boca Juniors gana (1-0) a la Gimnástica”, *La Voz*, 30 de marzo, 1925, 7.

36 El autor agradece al catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid por permitirle el acceso a la documentación del presidente del Real Madrid Pedro Parages.

37 Los nombres de las tipologías de entradas en el campo de Chamartín eran: delanteras de preferencia, asientos preferencia primera fila, asientos preferencia 2ª a 7ª fila, delanteras tribuna, asientos de primera fila tribuna, asientos 2ª a 19ª fila tribuna, delanteras general, asientos general, paseos de preferencia, paseos de general. “Cuaderno de recaudación del Real Madrid CF”. Temporadas 1912-1926, en Archivo personal Pedro Parages. Madrid-España, 1-12.

El libro de recaudaciones del Real Madrid también da cuenta de que fueron 13.250 los espectadores que acudieron al primer partido, mientras que 11.111 presenciaron el desafío contra el tercer equipo de la ciudad. Es necesario mencionar que este segundo encuentro se celebró en un día laboral mientras que el primer partido se disputó un domingo, lo que también pudo influir en la asistencia de espectadores. En ambos partidos el mayor número de seguidores se situó en los paseos de general, donde se acumularon 7.180 y 6.615 respectivamente, dejando 11.488 y 10.584 pesetas, ambas cifras cercanas a la mitad de la recaudación total que se consiguió en ambos enfrentamientos.

Pero las cantidades anteriores adquieren su verdadero significado cuando se ponen en relación con los datos que muestran los diferentes partidos que se disputaron a lo largo de esta temporada. El único encuentro celebrado a lo largo de la temporada 1924-1925, que consiguió atraer a un número similar de espectadores, fue el derbi de la ciudad entre el Real Madrid y la Real Sociedad Gimnástica, que registró una asistencia de 13.426. En cambio, la recaudación de este partido sólo alcanzó las 17.987 pesetas, debido a que las entradas eran más económicas que en los dos encuentros frente al Boca. La expectativa que había generado la presencia de los jugadores argentinos permitió al club poder cobrar por el paseo de general 60 céntimos más que en el partido frente a la Gimnástica, por el que sólo se necesitaba una peseta. Al mismo tiempo, las entradas más caras —delanteras de preferencia— costaban 4,80 pesetas frente a las 7,20 pesetas, que costaba ver al Boca. Estos datos subrayan la transcendencia que había adquirido la presencia del club argentino en España, acontecimiento que permitió a los clubes poder alcanzar las mayores recaudaciones de la temporada.

Durante ese mismo año visitaron el campo del Real Madrid clubes de gran prestigio internacional como el Zúrich, Torino, Civil Service, Moravska-Slavia, Birmingham o incluso la propia selección española, pero en ninguno de ellos se consiguió alcanzar una asistencia de espectadores y unas recaudaciones similares a las que se lograron con el Boca Juniors. La media de las recaudaciones en esta temporada fue de 9.037 pesetas y la media de asistencia a los partidos llegaba a los 5.241 espectadores en los 14 partidos que se disputaron. Se tendrá que esperar a la temporada siguiente para superar esas cifras de espectadores. La expectación que despertaron los partidos del Campeonato de España frente al FC Barcelona (15.781) y al Athletic de Madrid (15.744), permitieron aumentar ampliamente la cifra de espectadores que habían acudido a presenciar en directo las excelencias del fútbol suramericano, que tan raramente se había podido ver en la capital³⁸.

3. Entre el País Vasco y Cataluña: el Boca Juniors jugando en la cuna del fútbol español

El 28 de marzo la prensa confirmó los siguientes partidos que disputaría el Boca Juniors en España: se enfrentarían al Real Unión de Irún y al Athletic de Bilbao en sus respectivos campos³⁹. Posteriormente, el equipo argentino visitó Pamplona para enfrentarse al Club Atlético Osasuna (CA Osasun) y concluir su gira en Barcelona disputando tres partidos consecutivos contra el Real Club Deportivo Español (RCD Español). Los encuentros frente a los clubes vascos se presentaron en la prensa como la posibilidad de resarcirse de la humillación que habían supuesto las repetidas derrotas de la selección vasca en la gira por Argentina y a la cual se ha hecho alusión.

38 Respecto a la evolución de las audiencias y las recaudaciones en el Real Madrid ver Juan Antonio Simón, "La marea del deporte: fútbol y modernización en los orígenes de la sociedad de masas en España, 1900-1936" (tesis de doctorado en Humanidades, Universidad Carlos III de Madrid, 2011), 467-528.

39 "Boca Juniors contra Unión, de Irún, y Athletic, de Bilbao", *Heraldo de Madrid*, 28 de marzo, 1925, 2.

Nadie se podía imaginar que el Real Unión de Irún, pese a ser el último vencedor del Campeonato de España —actual Copa del Rey—, pudiera imponerse por un contundente 4-0 al equipo argentino con sólo dos jugadores de refuerzo del Osasuna. La contundencia del resultado y las ansias de que algún equipo español lograra batir al Boca provocaron que se multiplicasen en la prensa las crónicas que exaltaban las virtudes del fútbol vasco y español, asegurando que dicho triunfo representaba el “neto y brillante desquite” por las derrotas que habían sufrido en la gira sudamericana de 1922⁴⁰. Para Irún, como también había ocurrido en todas las ciudades que previamente había visitado el conjunto argentino, el partido se convirtió en el gran acontecimiento que conmocionó durante varios días a todos sectores de la sociedad. Los aficionados recibieron en la estación a los integrantes del Boca Juniors, “siendo acompañados por un cortejo entusiasta hasta el hotel”. La directiva del Real Unión de Irún obsequió a sus invitados el día previo al encuentro una excursión por las localidades cercanas de San Juan de Luz, Biarritz y Behobia, en la que también participó el cónsul argentino. La expectación era tan grande que incluso en algunas poblaciones cercanas a Irún se dio descanso por la tarde a los trabajadores de algunas fábricas para que pudieran acudir al partido⁴¹. Después del partido frente al Real Unión de Irún la prensa madrileña no dudó en asegurar que el Boca era “un buen equipo”, pero que no llegaba al nivel de la selección olímpica uruguaya⁴².

La derrota contra el conjunto vasco multiplicó el interés entre los aficionados ante el próximo encuentro que les enfrentaría con el Athletic de Bilbao. La pregunta que se hacía la prensa era si el equipo vizcaíno sería capaz de volver a imponerse al Boca Juniors. Busso, Vaccaro, Pozzo y Onzari habían terminado lesionados en el último partido y los representantes del club argentino trataron de atrasar el encuentro para poder contar con su participación. Su solicitud no fue escuchada por los directivos bilbaínos, al pensar que “querían eludir el cumplimiento del contrato”. Finalmente, el Boca aceptó jugar en la fecha inicialmente acordada, un encuentro que estuvo rodeado de polémica por las discutidas decisiones arbitrales. En el intermedio, uno de los linieros argentinos se retiró por considerar que el árbitro español favorecía al equipo local. Pero incluso los propios jugadores del Boca también amenazaron con retirarse del terreno de juego después de ser castigados con un penalti que consideraban injusto, los propios directivos del club fueron quienes finalmente obligaron a sus jugadores a permanecer en el campo. San Mames mostró un lleno absoluto en sus gradas, con cerca de 18.000 espectadores que presenciaron la victoria 4 a 2 del Athletic, volviendo a despertar la pasión entre los aficionados y la propia prensa⁴³. Las crónicas destacaban las cualidades del equipo argentino pero no dudaban en ensalzar “el espíritu” del equipo español, señalando que tanto los irundarras como los bilbaínos habían demostrado “que en España un equipo local puede ganar a una selección argentina”, pues pese a los esfuerzos del Boca Juniors únicamente defendía el prestigio futbolístico de su propia sociedad⁴⁴. La decepción que supuso la actuación de la selección española en los Juegos Olímpicos de 1924 parecía olvidada, la “furia española” estaba a salvo después de las últimas victorias: “La pujanza puesta en duda de nuestros equipos, desde

40 R., “Ayer en Amute, el ‘Real Unión’ de Irún batió rotundamente al ‘Boca-Juniors’ por 4 a 0”, *El Mundo Deportivo*, 3 de abril, 1925, 1.

41 Ugalde, “Lo que fue el match ‘Irún-Boca Juniors’”, *El Mundo Deportivo*, 3 de abril, 1925, 2.

42 José Antonio de Castro, “Los argentinos en España”, *Gran Vida*, abril, 1925, 115.

43 “Los grandes partidos internacionales”, *La Voz*, 6 de abril, 1925, 7.

44 “Los grandes partidos”, 7.

la lamentable fecha en que fue abatida la ‘furia española’ en el ‘estadio’ de Colombes, impera de nuevo y pocas serán las naciones que no reconozcan en nosotros una alta calidad deportiva”⁴⁵.

Se llegó a plantear la posibilidad de disputar un nuevo partido de “revancha” días después frente al Real Unión de Irún⁴⁶, incluso al Athletic de Bilbao le ofrecieron la posibilidad de desplazarse a París para volver a enfrentarse al Boca⁴⁷. Los últimos resultados que el Boca había tenido en el País Vasco pusieron en peligro el futuro de la gira, miembros del club declararon a la prensa que podrían volver a Argentina en cualquier momento. Estaban convencidos de que la suerte no les había favorecido, creyendo que “ninguno de los equipos que se han enfrentado y nos han batido es más que nosotros”. Todavía no estaban cerrados los partidos en Francia debido a que “los contratistas franceses han modificado bastante sus ofertas”⁴⁸. Desde Buenos Aires, la directiva del Boca Juniors envió un telegrama a sus jugadores mencionándoles que confiaban en que el equipo reaccionase y que sobre todo mantuvieran “la cultura futbolística que siempre le caracterizó, a pesar de los contratiempos que sufra”⁴⁹.

Antes del encuentro que les enfrentó al Osasuna de Pamplona, Antonio Zozaya publicó un artículo en las páginas de *La Libertad* en el que comparaba a las dos “embajadas juveniles” que en los últimos días habían visitado el país: los jugadores del Boca Juniors y el coro “Männerchor” de Zúrich. El periodista destacaba que mientras los segundos llegaron para “cooperar”, los primeros venían a “competir” y a “demostrar su superioridad sobre los jugadores europeos, y, principalmente españoles”. El fútbol parecía generar enemistad mientras que la música unía a los pueblos. Frente a los valores de fraternidad y solidaridad que despertaban los jóvenes cantantes suizos, se oponía un deporte que se había convertido desde los últimos años en el principal valedor del separatismo:

“¡Qué desagradable espectáculo, en cambio, el presenciado en los partidos de balompié entre madrileños y bonaerenses! Los públicos de las dos nacionalidades se injuriaban, y poco menos que a las manos llegaron algunos de los espectadores. No parecía sino que de introducir o no una pelota a patadas en la red contraria dependía la superioridad efectiva de una nación sobre otra nación y de un pueblo sobre otro pueblo”⁵⁰.

El Osasuna caerá derrotado por la mínima diferencia en un encuentro sin grandes aspectos a destacar, pero que al igual que había ocurrido con las localidades por las que había pasado el conjunto sudamericano previamente, se convirtió en el gran acontecimiento para la ciudad de Pamplona⁵¹. Mientras tanto, desde Barcelona la prensa comenzó a comparar los jugadores argentinos con los uruguayos del Nacional de Montevideo, que pocos días antes se habían enfrentado a los principales clubes catalanes. *El Mundo Deportivo*, por ejemplo, consideraba que los primeros jugaban un fútbol “más vistoso y brillante”, frente al estilo “más sobrio pero no menos eficaz y aca [sic.] más rápido” de los uruguayos, aunque pocos rasgos les diferenciaban verdaderamente.

45 Amateurs, “Los argentinos derrotados”, *La Unión Ilustrada*, 12 de abril, 1925, 42.

46 “Miscelánea balompédica”, *La Voz*, 7 de abril, 1925, 7.

47 “El Boca Juniors busca la revancha”, *El Imparcial*, 8 de abril, 1925, 7.

48 “¿Van a renunciar los argentinos a su ‘tournee’ por Europa?”, *La Época*, 10 de abril, 1925, 3.

49 Americana, “Un telegrama de la Directiva del Boca Juniors a los jugadores de su equipo”, *El Imparcial*, 11 de abril, 1925, 4.

50 Antonio Zozaya, “Cooperadores y competidores”, *La Libertad*, 17 de abril, 1925, 1-2.

51 Perital, “Hoy en Pamplona el Boca Juniors-Osasuna”, *El Mundo Deportivo*, 19 de abril, 1925, 2.

El periódico barcelonés publicó las reflexiones de Isasmendi y de los corresponsales Adelio L. Cariboni y Cafarena de *La Prensa* y *El Telégrafo* respectivamente, en las que mencionaban que sólo reconocían haber perdido justamente el partido en Irún, justificando que las derrotas frente al Celta de Vigo y el Athletic de Bilbao se debían a las decisiones arbitrales y a la ausencia de jugadores importantes que estaban lesionados. Respecto a la recurrente comparación con el equipo olímpico uruguayo, se remitían a los “apretados” resultados que habían obtenido en los últimos enfrentamientos, síntoma claro de la igualdad que existía a nivel futbolístico entre los dos países. Estaban convencidos de que el Boca Juniors dejaría “una excelente impresión en el público catalán, no desmereciendo de la producida por el equipo de los campeones olímpicos”⁵².

El RCD español se midió en tres ocasiones con el conjunto argentino, perdiendo 1-0 el primero de los encuentros celebrado el 26 de abril en un campo de Sarriá que no llegó a llenarse, probablemente debido a la coincidencia con varios partidos del Campeonato de España. Pese a todo, la expectación residía en poder ver finalmente a los grandes porteros, Ricardo Zamora y Tessorieri, frente a frente y apreciar “la valía y las características de estos nuevos representantes del famoso fútbol sud-americano”⁵³. En los otros dos partidos que el Boca Juniors disputó contra este equipo se impuso en ambas ocasiones 3-0 y 2-0, demostrando la clara superioridad del equipo argentino, pese a que incluso los catalanes se reforzaron con varios jugadores en el último de sus enfrentamientos. Las entradas no llegaron a agotarse en ninguno de los tres partidos, en gran parte debido a su excesivo precio: en el segundo de los enfrentamientos la localidad más económica costó tres pesetas, mientras que para ver el último desafío futbolístico la entrada más asequible se adquiría por dos pesetas, pudiendo llegar a pagar hasta seis pesetas por una tribuna de preferencia⁵⁴. La prensa española tenía que reconocer que, aunque “lastime un poco nuestro amor patriótico-deportivo”, en lo relacionado con el “juego de destreza, especialmente, los equipos y jugadores del nuevo Continente aventajan a los nuestros”⁵⁵.

Las entrevistas con algunos jugadores del Boca Juniors que publicaron los periódicos españoles permiten descubrir también las diferencias culturales y futbolísticas entre dos estilos completamente diversos de entender este deporte. La gran estrella del equipo argentino, Américo Tessorieri, expone en una amplia entrevista a la prensa catalana las diferencias entre uruguayos y argentinos a la hora de interpretar el juego: los primeros “sin duda alguna” eran mejores en la línea delantera, mientras que en su país destacaban en la defensa (entendida como la línea formada tanto por los propios defensas como por los centrocampistas), señalando que para poder juzgar con conocimiento este aspecto era necesario ir más allá de la comparación entre el Boca Juniors y el Nacional de Montevideo, por lo que era necesario conocer “las ‘canchas’ de América, y v[er] luchar a las selecciones nacionales”.

52 Rafael López Chacón, “Tras de los uruguayos, los argentinos frente al Español, nos permitirán una total apreciación de la potencia del fútbol sud-americano”, *El Mundo Deportivo*, 22 de abril, 1925, 1.

53 “¿Logrará hoy el ‘Español’, por sus propias fuerzas contrarrestar la potencia del ‘Boca-Juniors’?”, *El Mundo Deportivo*, 26 de abril, 1925, 1-2.

54 Los precios de las entradas aparecen en la publicidad de los partidos que aparecía en las páginas de *El Mundo Deportivo* del 1 y 3 de Mayo de 1925. Algunas crónicas de los tres encuentros que disputó el Boca Juniors contra el RCD Español pueden consultarse en: L. Aymamí Baudina, “El Boca Juniors vence al Español por 1 a 0 confirmando la clase del fútbol sud-americano”, *El Mundo Deportivo*, 27 de abril, 1925, 1; Bas, “Como el Boca Juniors batió brillantemente al Español por 3 a 0”, *El Mundo Deportivo*, 3 de mayo, 1925, 2.

55 “Comentarios ‘limitados’ al match de ayer entre el Boca-Juniors y el Español”, *El Mundo Deportivo*, 27 de abril, 1925, 1.

En cuanto a cómo eran los aficionados en su país, Tesorieri responde al periodista: “no puede usted imaginárselo. Ver de treinta a cincuenta mil personas reunidas en las ‘canchas’ es cosa corriente”. Este último aspecto contrasta claramente con la situación que vivía en esos años el fútbol español. Habría que esperar hasta mediados de los años treinta para poder acercarse a cifras similares en los estadios de este país. Mientras que en España el fútbol estaba en pleno proceso de profesionalización, en Argentina esta actividad estaba reconocida como un deporte de masas. Respecto a su impresión sobre el público español, reconocía que hasta que entraban en el terreno de juego, “mientras éramos solamente argentinos”, los agasajos y atenciones eran continuos, “aclamaciones, música, vivas [...] Un sueño”, pero en el momento de empezar los partidos, “en cuanto nos hemos puesto los calzones cortos, la hidalguía clásica de nuestros hermanos ha desaparecido como por encanto”⁵⁶.

La gira española concluyó con un total de diez victorias frente a sólo tres derrotas. La buena actuación del club argentino les permitió poder concertar otros cinco encuentros en Alemania, donde nuevamente volvieron a mostrar su indiscutible calidad, imponiéndose en cuatro ocasiones y empatando un único enfrentamiento frente al Bayer de Múnich, en un encuentro disputado después de 48 horas de viaje por ferrocarril. La prensa alemana elogió la actuación del equipo argentino, señalando que “sobre terrenos normales y análogos a los de su país, contra igual sistema de juego, demuestran una actuación que ni equipos como el ‘F.C. Prag y Amateure-Wien’ en sus brillantes tiempos han llegado a perfeccionar sobre tierra alemana”⁵⁷. La gira parecía concluida debido a que el Boca Juniors tenía que volver a su país para incorporarse al campeonato argentino que ya había iniciado. Pero antes de embarcarse desde Francia en su viaje de vuelta, los directivos del club lograron negociar un último partido amistoso en París frente a una selección de jugadores del “Red Star y el Olimpique”, a la que vencieron 3-2 sin mostrar una gran superioridad⁵⁸.

Conclusiones

En este artículo se ha podido dar respuesta al objetivo inicial de esta investigación, exponiendo pormenorizadamente el desarrollo de un hecho muy poco conocido del fútbol español durante los años veinte, como fue la primera gira que realizó en 1925 el Boca Juniors por España. Del mismo modo, se ha demostrado el impacto que este acontecimiento tuvo en la prensa de este país, al descubrir el amplio número de artículos de opinión, crónicas, entrevistas y reportajes que aparecieron en el contenido de las principales cabeceras de la prensa, durante los meses en los que permaneció el club argentino en España. La cobertura periodística de estos partidos amistosos superó en muchos casos a la que estos medios dedicaban a los encuentros correspondientes al Campeonato de España, la principal competición futbolística nacional.

Del mismo modo, abordar el estudio de la repercusión que alcanzó en la prensa la gira del Boca Juniors ha permitido conocer la importancia que tuvieron este tipo de enfrentamientos fut-

56 Fors, “Hablando con Américo Tesordere [sic.], el ‘as’ de los ‘guardavallas’ argentinos”, *El Mundo Deportivo*, 4 de mayo, 1925, 4.

57 “¿Los ‘Boca Juniors’ jugarán en París?”, *El Mundo Deportivo*, 31 de mayo, 1925, 4, y “El Boca Juniors ha terminado su tournee por Europa”, *El Mundo Deportivo*, 5 de junio, 1925, 3.

58 “El Nacional de Montevideo y el Boca Juniors siguen triunfando en Europa”, *El Mundo Deportivo*, 10 de junio, 1925, 2.

bolísticos en relación con el prestigio y la identidad nacional de cada país. Es habitual pensar que la pasión que despierta el fútbol en la actualidad y su transformación en escenario de rivalidades nacionales y herramienta de afirmación identitaria es un fenómeno relativamente reciente. Este trabajo muestra la importancia que en fechas tan tempranas tuvo el fútbol español —como mediados de los años veinte—, cuando todavía no estaba regularizado el fútbol profesional. Se tuvo que esperar a 1926 para que se fijara de forma oficial este deporte y este tipo de enfrentamientos se conviertan en eventos nacionales, despertando la pasión de los aficionados y llenando las páginas de los diarios deportivos y de información general. Los partidos entre el Boca Juniors y los clubes españoles fueron presentados por la prensa española como el desafío entre el fútbol español y el argentino. Las victorias frente al club bonaerense fueron interpretadas por la prensa de este país como la demostración de que su fútbol estaba al mismo nivel que el sudamericano y que las repetidas derrotas de los equipos españoles frente a la selección uruguaya en 1924 y la selección vasca en 1922 había quedado en el olvido. En juego estaban los intentos de afirmar el prestigio nacional a través de las victorias futbolísticas.

Pero junto a los elementos anteriores, es indudable que la presencia en España de clubes como el Boca Juniors, el Club Nacional de Montevideo y la propia selección olímpica de Uruguay enriquecieron la forma de entender el juego del fútbol, favoreciendo probablemente su desarrollo en las décadas posteriores, al igual que ocurrió durante ese mismo período en Italia gracias a la incorporación de un gran número de jugadores argentinos y uruguayos, conocidos como *oriundi*⁵⁹, en sus competiciones. El fútbol español, influenciado desde sus orígenes por un estilo anglosajón que entendía el fútbol a partir de la prevalencia del elemento físico, abusando del juego aéreo y el pase largo, descubrió durante los años veinte una nueva forma de interpretar este deporte en la que predominaba la inteligencia y la habilidad con el balón, el regate y el pase corto a ras de suelo. Al mismo tiempo, el presente artículo ha permitido profundizar en el estudio del papel que representó el deporte, y de forma específica el fútbol, durante la Dictadura de Primo de Rivera. El análisis de la gira del Boca Juniors ha permitido descubrir la enorme popularidad que alcanzó el fútbol en esta etapa, llegando incluso a poder competir en el mercado del ocio con las corridas de toros y el cine, sus principales rivales⁶⁰.

Por último, en este artículo quedó demostrada la gran transcendencia que esta gira alcanzó tanto a nivel de expectación popular, como en relación con la cobertura en prensa. Los campos se llenaron para descubrir las cualidades del fútbol argentino y compararlas con las excelentes presentaciones realizadas por los futbolistas uruguayos. Era una oportunidad única para unos aficionados que ya empezaban a asistir por miles a presenciar los encuentros, y que llegará a mostrar un salto exponencial en los años posteriores. Aquí no se puede olvidar que este fenómeno permitió que la presencia del Boca Juniors se convirtiera en un negocio económico para los propios clubes españoles, generando como hemos visto en el caso del Real Madrid, las mayores recaudaciones de la temporada pese a que los precios de las localidades eran sensiblemente superiores a los que habitualmente se pagaban en su estadio.

59 Simon Martin, *Football and Fascism: The National Game under Mussolini* (Oxford: Berg, 2004), 194-197.

60 A. Shubert, *Death and Money in the afternoon: a history of the Spanish bull-fighting* (Nueva York: Oxford University Press, 1999).

Bibliografía

Fuentes primarias

Archivo:

1. Archivo personal Pedro Parages, Madrid-España.

Publicaciones periódicas:

2. *Blanco y Negro*. Madrid, 1925.
3. *El Imparcial*. Madrid, 1925.
4. *El Mundo Deportivo*. Barcelona, 1925.
5. *El Siglo Futuro*. Madrid, 1925.
6. *El Sol*. Madrid, 1925.
7. *Gran Vida*. Madrid, 1925.
8. *Heraldo de Madrid*. Madrid, 1925.
9. *La Época*. Madrid, 1925.
10. *La Libertad*. Madrid, 1925.
11. *La Unión Ilustrada*. Madrid, 1925.
12. *La Voz*. Madrid, 1925.

Fuentes secundarias

13. Bahamonde Magro, Ángel. “La escalada del deporte en España en los orígenes de la sociedad de masas”. En *Atletas y ciudadanos: historia social del deporte en España (1870-2010)*, coordinado por Xavier Pujadas i Martí. Madrid: Alianza Editorial, 2011, 89-123.
14. Cancela, Diego. “La Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)”. En *Historia contemporánea de España (siglo XX)*, coordinado por Javier Paredes. Barcelona: Ariel, 1998, 461-479.
15. Fusi, Juan Pablo. “El discurso de la modernidad”. En *La España del siglo XX*, editado por Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez y Juan Pablo Fusi. Madrid: Marcial Pons, 2005, pp. 480-484.
16. Gabriel, Pere. “Sin política y sin conflicto: el intento de la Dictadura de Primo de Rivera”. En *Historia de España siglo XX, 1875-1939*, coordinado por Ángel Bahamonde. Madrid: Cátedra, 2000, 439-447.
17. Juliá, Santos. *Un siglo de España: política y sociedad*. Madrid: Marcial Pons, 1999.
18. Juliá, Santos. “Monarquía”. En *La España del siglo XX*, editado por Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez y Juan Pablo Fusi. Madrid: Marcial Pons, 2005, 61-72.
19. Martialay, Félix. *Amberes: allí nació la furia española*. Madrid: Real Federación Española de Fútbol, 2000.
20. Martin, Simon. *Football and Fascism: The National Game under Mussolini*. Oxford: Berg, 2004.
21. Martínez Calatrava, Vicente. “Primera gira americana de una selección vasca”. *Cuadernos de fútbol* n.º 14 (2013): 1-4.
22. Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. “La mercantilización del ocio deportivo en España: el caso del fútbol 1900-1928”. *Historia Social* 41 (2001): 147-167.
23. Quiroga, Alejandro. *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*. Marcial Pons: Madrid, 2014.

24. Shubert, A. *Death and Money in the afternoon: a history of the Spanish bull-fighting*. Nueva York: Oxford University Press, 1999.
25. Simón, Juan Antonio. “La marea del deporte: fútbol y modernización en los orígenes de la sociedad de masas en España, 1900-1936”, tesis de doctorado en Humanidades, Universidad Carlos III de Madrid, 2011.
26. Simón, Juan Antonio. “La actuación de la selección española de fútbol en los Juegos Olímpicos de Amberes y París a través de su impacto en la prensa”. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* 36, n.º 1 (2014): 225-239, doi: dx.doi.org/10.1590/S0101-32892014000100015
27. Simón, Juan Antonio. *Construyendo una pasión: el fútbol en España, 1900-1936*. Logroño: UNIR, 2015.



Juan Antonio Simón

Profesor de Historia del Deporte de la Universidad Europea de Madrid (UEM, España). Licenciado en Historia de la Universidad Complutense de Madrid (España), licenciado en Documentación y doctor en Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid. Entre sus publicaciones más recientes se encuentra el libro *Construyendo una pasión: el fútbol en España, 1900-1936* (Logroño: UNIR, 2015) y el artículo “L’homme de l’ombre. Raimundo Saporta et le basket espagnol et européen”, en *Le Continent basket: L’Europe et le basket-ball au XXe siècle*, dirigido por Fabien Archambault, Loïc Artiaga y Gérard (Bruselas: P.I.E. Peter Lang, 2015), 215-231. jasimonsanjurjo@hotmail.com